

Recién liberada tras 14 años de cárcel en Perú llegó ayer a primera hora

Sybila Arredondo cumplió el milagro y abrazó a su madre en Santiago

"Ahora me puedo morir tranquila", dijo Matilde Ladrón de Guevara al ver a su hija, canosa y exhausta tras un intempestivo y desesperado viaje.

PEDRO VICARIO

Las 11 de la mañana de ayer, una canosa pero feliz Sybila Arredondo cruzó el umbral de la puerta del departamento de su madre en Providencia. Para la escritora Matilde Ladrón de Guevara, se trataba de un milagro. Tras 14 años en la cárcel de "Santa Mónica" en Perú, acusada de prácticas terroristas, su hija estaba a resguardo en el departamento del piso 17 y con abrigo sintético sellado para soportar las visitas de ambas mujeres.

Fue un día cargado de emociones, con párpados que lloran y sonrisas. Recién liberada, Sybila llegó de manera intempestiva, casi desesperada, luego de arribar a Chile a las 6 de la mañana. Eufórica, apenas pudo decir palabras para expresar sus sentimientos.

Pero Ladrón de Guevara, no quiso distanciar la emoción, incluso cuando en la tarde se quedó un rato encerrada en su departamento porque alguien se había llevado las llaves por error, manteniendo la sonrisa pegada al rostro. "Ahora me puedo morir tranquila", decía con convicción.

-¿Pero tiene que aprovechar a su hija ahora?

-Tiene razón, eso es lo que voy a hacer. La muerte quedará para después.

-¿Este es el triunfo más grande de su vida?



Matilde Ladrón de Guevara manifestó su intención de irse con Sybila a Perú

-Sí. Es un triunfo que se lo he pedido a Dios, yo, que no soy muy creyente, hasta a la Virgen del cerro San Cristóbal. Con Dios he hablado mucho y he pedido con él, de todo, hasta que por fin llegó mi hija.

-Pero no fue sólo Dios el artífice de esto.

-Por supuesto. Faltó lo hecho yo. Cuando apresaron a mi hijo me puse en contacto con todas las organizaciones de derechos humanos del mundo, hable con Fujimori y con Toledo y

también hice una huelga de hambre. Y ya ve usted, tengo a mi hijo aquí, durmiendo a mi lado.

-¿Qué es lo más importante en estos momentos para usted?

-Imagínese. Estoy choca, como cuando nació y pesaba dos kilos, era chiquitita. Me acordó que en esa época yo no podía tener hijos y luché por lograrlos. Cuando la tuve fue un triunfo igual al de ahora. Faltar de nuevo al lado de ella es como haberla tenido recién. Si usted la viera como está, tendida en la cama que le arreglé en su pieza, con la foto de Nidel (Carmen) arriba. Tiene su pelo blanco y como ha estado en la cárcel se puso un pañuelo en la cara y está durmiendo con las ventanitas muy abiertas.

-¿Por qué?

-Porque en la cárcel estaba casi todo el día con la luz apagada.

-¿Fue muy sorpresa la llegada de su hija?

-Sí pues, sí llegó de repente. Yo la esperaba para mediados de semana, pero me avisaron cuando él volvía iba en la mitad del camino. Ella debió quedarse allá a almorzar con su hija y sus nietos, pero quiso venir inmediatamente a mis brazos.

-¿Y cómo la esperó?

-Le arreglé su pieza, limpié la casa y nerviosa aguardé a que llegara. Llegóme mucho y después, con la Carolina (Teller) y los familiares

"Mi caso se enredó más de lo necesario"

Visiblemente conada tras haber viajado en forma directa, desde la cárcel al aeropuerto peruano y desde ahí de inmediato a Chile, la antropóloga Sybila Arredondo había muy poco tras su arribo a Santiago.

"Mi caso se enredó más de lo necesario y se pudo haber resuelto sin las complicaciones que llevaron a que estuviera presa", señaló la hija de Matilde al llegar al país.

En la casa de su madre añadió que "teníamos conciencia de por qué estábamos ahí", en alusión a su encierro en la prisión de "Santa Mónica", en Perú. Agregó que las causas de su libertad "deben ser analizadas con mayor profundidad y seriedad" y anunció el próximo lanzamiento de un libro sobre la obra de su ex esposo, el escritor peruano José María Arguedas.

almorzamos. Ellos trajeron cosas ricas, almuerzo preparado.

-¿Quiero irme con ella?

-¿Cuanto tiempo se va a quedar Sybila con usted?

-Yo creo que entre dos a tres meses vamos a estar las dos juntas. Después tiene que ir a Europa a recoger unas platas de José María, de los libros. Pienso que se va a ir a Perú después.

-¿Y usted va a soltar a su hija tan fácil, después de tanto encierro por tenerla a su lado?

-No creo que se quede en Chile. Si yo muero, ella se va a ir a Perú. Y si en el mejor de los casos yo estuviera viva, me gustaría irme a vivir con ella por que ahí está toda la familia de ella. Tengo los nietos y bisnietos allá.

-¿Está orgullosa de la fortaleza que ha tenido su hija?

-Como no voy a estarlo si ella es muy simpática, muy inteligente y culta. Allá en la cárcel las dejó hablando a rudas en francés, por que mi hija habla cuatro idiomas. Si dejó a más de ochenta compañeros de la cárcel liberados.



Sybila podría haberse quedado unos días en Perú, pero prefirió volar inmediatamente a los brazos de su madre.

Sybila Arredondo cumplió el milagro y abrazó a su madre en Santiago [entrevistas] [artículo] : Pedro Vicario.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Vicario, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sybila Arredondo cumplió el milagro y abrazó a su madre en Santiago [entrevistas] [artículo] : Pedro Vicario. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa